



Persona del mes

Cuento

Especial

Notas musicales

¿Qué pasa en el Mundo?

Arte sin palabras

Diez líneas

Un mar inmenso

Palabra Sumergida

Mundo Cuántico

A través del espejo

Intérnate

ECH



► Persona del Mes

RUBÉN GALLEGO: LA LITERATURA COMO COMUNICACIÓN

Texto de Elena Alemany

Su novela Blanco sobre negro relata su infancia en orfanatos rusos

Desde hace dos años, Rubén (González) Gallego vive en España, más concretamente en Madrid, con su madre y su hermanastra. Es nieto de Ignacio Gallego, dirigente del último partido prosoviético de España, vicepresidente del Parlamento español durante dos legislaturas y cofirmante de la Constitución Española y nació en 1968 en el hospital del Kremlin, minutos después de un hermano mellizo que moriría a los pocos días.

Rubén, con parálisis cerebral, pasó un año y medio en un hospital de las afueras de Moscú. Transcurrido ese tiempo, los separaron y a ella le dijeron que había muerto. Comenzó entonces el deambular de Rubén de orfanato en orfanato: los familiares "no presentables" de los altos funcionarios comunistas debían ser ocultados para no empañar el espej(ism)o del "hombre nuevo" comunista, explica la madre.

"Aprovechando el desorden general provocado por la perestroika, -según el epílogo de *Blanco sobre negro*- Rubén se escapó del geriátrico donde vivía" y empezó a buscar sus orígenes. Encontró a su madre en Praga, "después de una epopeya rocambolesca en camioneta por toda Europa". Y entonces se puso a escribir este libro.

La historia que había comenzado en el orfanato como forma de lucha contra las adversidades cuajó en una novela titulada *Blanco sobre negro* que se ha publicado en Rusia y Francia. En España la editorial Alfaguara acaba de sacar la cuarta edición. En Alemania, Italia y Taiwán se publicará en breve. La narración le ha valido el premio Booker ruso.

Me encuentro con Rubén en su casa, una tarde de domingo de la época navideña. Aurora, su madre perdida y encontrada, que



también ha conocido la vida en un orfanato, traduce. Tiene un español muy rico con un ligero acento francés -vivió en Francia algunos años- y una entonación dulce. Rubén sabe algo de español pero no lo habla con fluidez, de manera que este interlocutor ágil, culto y políglota intercala palabras en castellano en medio de su discurso vehemente en ruso, gesticula mucho a pesar de la escasa movilidad de las manos, fija sus ojos oscuros en los tuyos mientras pronuncia frases en el idioma de Tolstoi, y explora sin descanso las posibilidades de inclinación del respaldo de su silla de ruedas, seguramente para favorecer la circulación de la sangre. Tomo asiento en un sofá de color claro, en el extremo contrario al de Aurora. Rubén está montado en su *gadgeto*-silla, frente a mí. Cada cierto tiempo acciona la palanca y la silla describe círculos o parábolas con un sonido hidráulico. Entonces, si levanto la vista, descubro que se aleja, que se acerca o que ha decidido ponerse cabeza abajo. Saber a qué obedece cada *input* sonoro no acaba de tranquilizarme, pero al menos empiezo a decodificar este espacio-tiempo. Uno o dos metros por detrás de él, entre dos estanterías plagadas de libros hay un gran espejo vertical, del tamaño de una puerta amplia, que refleja la salita de entrada. Cada cierto tiempo, de manera inquietante, una de las gatas aparece por la esquina del espejo. Aparece y desaparece sin hacer ningún ruido en medio de la casa en semipenumbra. Hay una música de fondo, agradable, con un cierto matiz étnico que me recuerda a una cinta que compré en Praga hace años o a los Zap Mamma. Se trata de Bobby Mc Ferrin.



Rubén Gallego (copyright Anna Yurienen)

E.A. - ¿Qué papel desempeña para ti la escritura de *Blanco sobre negro* a nivel personal?

R.G. -Toda la vida he contado historias y ahora lo hago en papel.

E.A. - ¿No supone ningún tipo de catarsis o de afirmación?

R.G. -Si hubiera podido elegir, hubiera preferido hablar con una persona concreta en vez de tener que escribir este libro. Cuando escribo no sé quién lo va a leer, cómo lo van a aceptar o si lo rechazarán. El lado más positivo es que cuando escribo lo puedo proponer a más personas a la vez. Pero cuando hablo con una persona, mientras voy hablando, voy conociendo a la persona; puedo sentir mejor lo que le puedo decir a esa persona por la relación que se está formando, si necesita o quiere algo... En fin, puedo tenerla en cuenta.

E.A. - En tu libro señalas: "Si quieres entender algo debes





Rubén Gállego (Copyright
Anna Yurienen)

preguntar a las personas o a los libros". ¿Hasta qué punto crees que un libro es como una persona?

R.G. -Para mí no tiene mucha importancia de qué manera una persona me transmite una información: a través de un libro, de una nota, de un correo electrónico... Pero cuando leo un libro comprendo que un libro siempre es menos que la persona.

E.A. - ¿Cómo se produce el encuentro entre madre e hijo?

A.G. -A través de un director de reportajes, de un *reality show*. La idea era hacer un *reality show*. Pasear a Rubén por toda Europa buscando a su madre.

E.A. - Convertir la búsqueda en un espectáculo.

R.G. -Y no era muy interesante, claro. Cuando nos encontramos empezó a ser interesante. Comprendimos que ninguno de los dos es tonto. Que ambos hemos sido educados en orfanatos...

E.A. - Aurora: ¿tú también eres huérfana?

A.G. -No, pero por circunstancias pasé parte de mi infancia en un internado ruso de lujo.

Aurora me ha contestado rápidamente y enseguida ha continuado traduciendo a Rubén.

R.G. -Y nos entendimos de inmediato.

E.A. - Tiene que ser muy duro.

R.G. -Es cruel y feliz al mismo tiempo. Sólo ahora comprendo quién hubiera podido ser si hubiera estado con mi madre... desde el comienzo.

E.A. - Es una historia increíble.

A.G. -No es una historia tan rara. Nos están llamando mucho ahora de España. Esta es una historia española. Mis padres eran emigrantes de la guerra de España. Hubo muchos casos en España también. Ahora ha salido un libro donde han hecho un trabajo sobre los niños desaparecidos de la Guerra Civil. A las republicanas que detenían les quitaban los hijos y los ponían en familias franquistas. Hubo muchos casos. No es la excepción. Pero de esto apenas se ha hablado o escrito. Ahora empieza a difundirse, hay un libro o dos sobre el tema. El de Dulce Chacón y otro libro que le regalé a un editor. Hasta ahora pensábamos que el caso de Rubén era totalmente extraordinario pero ahora vemos que hay muchos casos.

E.A. - ¿Cuáles son tus escritores favoritos? En la entrevista de los internautas a través de elmundo.es mencionas a Dostoievsky, Bulgakov, Gertrude Stein, los hermanos Grimm...

R.G. -Si me preguntas por escritores yo empezaré a hablar y terminaremos por la mañana... Pero no comprendo la pregunta.

E.A. - **Este tipo de pregunta se suele hacer para conocer las influencias del escritor. Dicho de otro modo: ¿Qué libros tienes en la mesilla? ¿A quién lees con más frecuencia?**

R.G. - No entiendo ese tipo de preguntas: a ti podría decirte ahora dos libros y luego llegaría otra persona y le diría otros libros distintos... Los libros que yo nombrara no tendrían ningún significado como elección. Una persona que me entrevistaba me pidió que citara todos los libros que he leído. Le dije que varios miles, me miró como si estuviera loco y se acabó la conversación.

E.A. - **Aquello, más que una pregunta, era una provocación...**

R.G. - Estoy leyendo a Saint Exupéry. Cuando quiero algo, leo o releo algún libro en concreto...

E.A. - **¿Has cultivado el cuento?**

R.G. -*(Contesta el propio Rubén en español tras oír la traducción de la pregunta)*. No sé. No estoy seguro. Yo voy a hacer lo que hago. Si (la gente) va a comprar (mi libro) yo voy a seguir escribiendo. Punto. Si no van a comprar no voy a escribir. Puedo escribir o puedo no escribir. Para mí no importa nada.

Interrumpe Aurora.

A.G. -*(Rubén)* es duro.

R.G. -*(En español)*. Es la vida.

A.G. - Si la gente no lee, significa que no quiere escuchar tus historias y entonces para qué escribir... Rubén es así. Haría otras cosas. De igual forma, si yo hablo y no me escuchan, entonces buscaré otras personas.

E.A. - **U otro lenguaje.**

A.G. *(Aurora sigue hablando por propia iniciativa)*-O empiezo a pintar, y si no vendo mis cuadros empiezo a hacer música y si no...

E.A. - **Es decir, el interés es la comunicación. El libro no se considera una obra de arte con un valor intrínseco que pueda ser reconocido en el futuro aunque ahora no se aprecie...**

R.G. -No tomo en consideración el futuro. Si encuentro una forma de comunicación mejor, utilizaré esa forma.

A.G. -Según la educación que hemos tenido, es ahora o nunca. La comunicación en el instante. En nuestra situación se tiene



poco interés por hacer obra y se busca más bien el placer de la comunicación instantánea... Porque a mí como a Rubén me trasladaron de sitio... Yo sé muy bien lo que quiere decir Rubén. No sabes lo que va a pasar mañana. También por muchísimos otros factores. Escribir es un placer.

E.A. -¿Escribir es un placer?

R.G. (*Rubén no espera a que su madre le traduzca al ruso. Me contesta en español*)-Escribir es un trabajo duro, que si lo tienes que hacer, lo haces. Yo puedo hacer eso, puedo hacer lo otro. Si el libro no se vendiera, buscaría otra forma de comunicarme.

A.G. -Hablar con alguien es un placer.

E.A. - Rubén, ¿cuánto tardaste en escribir tu novela?

R.G. -Tardé cuatro meses en escribir *Blanco sobre negro*.

E.A. - ¡Qué rápido! Está muy bien.

R.G. -Yo sé. Y el libro con el que estoy también podría haberlo acabado en cuatro meses, pero en agosto hacía mucho calor en Madrid y estuve casi muriendo. Después empezaba la promoción del libro, a la que dediqué dos meses y después el *Booker Price*. Estamos muy cansados pero por fin voy a terminar mi libro.

A.G. - Increíble la reacción en Rusia. Está dando entrevistas todo el día.

R.G. - En Rusia un hombre compró 10.000 ejemplares para mandarlos a las cárceles, a las escuelas, a los hospitales.

E.A. - Eso es comunicación.

R.G. - Sí.

E.A. - ¿La promoción en España es anterior al Booker?

R.G. Son dos cosas paralelas, sin relación.

E.A. - ¿Cómo fue el proceso hasta la publicación por parte de Alfaguara?

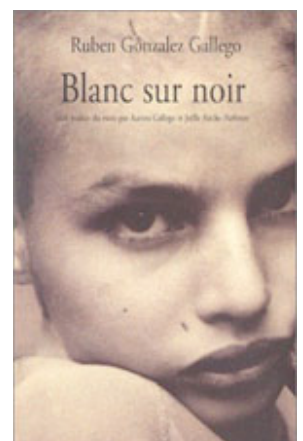
A.G. - Me llamó Amaya Elezcano, editora de Alfaguara, y estuvimos hablando. Leyó el libro y quiso conocer a Rubén y fue Rubén a Alfaguara y no lo dejaban irse... y salió el libro y vinieron todos los del Grupo (Santillana) y estuvo muy bien. La hermana de Rubén hizo la portada con una foto de él. Los franceses prefirieron el diseño de un fotógrafo muy de moda que puso un niño rumano (en Francia causaron mucho impacto las imágenes de orfanatos rumanos) y un crítico popular, Michel Polac, conocido por no entusiasmarse fácilmente, escribió dos artículos en Charlie Hebdo sobre el libro de Rubén y además dijo que él hubiera preferido una foto del autor.



Rubén Gállego (Copyright Anna Yurienen)



La cubierta de la edición española de Alfaguara muestra una foto del autor y es obra de Anna Yurienen, hermana de madre de Rubén Gallego





La editorial francesa Actes Sud eligió como portada de Blanc sur noir la fotografía de un niño rumano realizada por un fotógrafo muy de moda en el país vecino

Para saber más sobre Rubén Gallego y sobre las ediciones española e internacionales de *Blanco sobre negro* se puede visitar <http://www.tea-at-5.de/presse/index.html> Dentro de ella, recomendamos especialmente la entrevista/reportaje de Miguel Ángel Mellado en Praga para Crónica (El mundo 18.03.2002) <http://www.tea-at-5.de/presse/ElMundo180302.pdf> , que completa el perfil humano de madre e hijo. En "El País 20/01/03" <http://www.tea-at-5.de/presse/ElPais200103.pdf> se pueden leer algunos fragmentos de *Blanco sobre negro*.

Elena Alemany

La revista El Nido del Escorpión es editada por la [Escuela Contemporánea de Humanidades \(ECH\)](#). Un centro de creación y de investigación del conocimiento, cuyo modelo innovador integra a la vez disciplinas artísticas y del pensamiento:

Filosofía, creación literaria, física, economía, política, artes escénicas...

El proyecto de la ECH no pretende cambiar el mundo pero parte de la convicción firme de que los creadores. profesionales y empresas que lo compartan, contribuirán a crear un mundo distinto.